NACIONES
UNIDAS

S



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/772
18 de agosto de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 17 DE AGOSTO DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL SECRETARIO GENERAL

Las Naciones Unidas siguen cumpliendo la función esencial de prestar apoyo al Gobierno de Sierra Leona en sus esfuerzos por establecer la paz y la estabilidad en todo el país; por consiguiente, me dirijo a usted para informarle de la Conferencia Especial sobre Sierra Leona que organicé en Nueva York el 30 de julio de 1998.

La delegación se organizó en estrecha consulta con el Gobierno de Sierra Leona, cuya delegación fue encabezada por el Presidente Ahmad Tejan Kabbah, y también con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Asistieron representantes de 55 países, incluidos los de la CEDEAO, la Unión Europea y el Consejo de Seguridad, los Secretarios Generales de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y del Commonwealth, y el Secretario Ejecutivo de la CEDEAO, así como representantes de la Comisión Europea, las instituciones de Bretton Woods y los organismos, programas y departamentos competentes de las Naciones Unidas. También participaron en calidad de observadores representantes de varias organizaciones no gubernamentales que ejecutan programas de asistencia en Sierra Leona.

La finalidad de la reunión fue poner de relieve en el plano internacional la situación en Sierra Leona y las iniciativas adoptadas por el Gobierno para resolver el conflicto, restablecer condiciones de seguridad y de administración efectiva en todo el país y aplicar un programa de rehabilitación y recuperación. Se examinaron con carácter prioritario las siguientes cuestiones: el programa del Gobierno de desarme, desmovilización y reintegración de ex combatientes y sus iniciativas de establecimiento de la paz; la función del Grupo de Observadores Militares de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (ECOMOG) en el restablecimiento de la seguridad básica; las medidas necesarias para ayudar al ECOMOG a resolver sus necesidades de personal y logísticas; la situación humanitaria y los refugiados; y nuevas medidas que debe adoptar la comunidad internacional para movilizar y coordinar el apoyo a Sierra Leona.

En mi declaración de apertura, señalé que el gobierno del Presidente Kabbah había tomado numerosas medidas para combatir los efectos de nueve meses

de desgobierno de la junta y procuraba establecer cimientos duraderos para la reconciliación nacional, la reconstrucción y la rehabilitación. Quedaban por resolver muchos programas; la Conferencia Especial aseguraría que el Gobierno y la comunidad internacional abordaran esos problemas con una unidad de propósitos colectiva. El Presidente Kabbah dijo que la Conferencia constituía un acto de solidaridad con el pueblo de Sierra Leona, donde quedan todavía algunos elementos de la junta del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas y del Frente Unido Revolucionario que siguen cometiendo atrocidades contra civiles. Pese a estos horrendos actos, el Gobierno había concedido recientemente una amnistía de dos semanas a las fuerzas rebeldes. Agregó que las necesidades de emergencia del país comprendían la financiación para el programa de desarme y desmovilización del Gobierno, apoyo logístico para el ECOMOG, repatriación de refugiados, asistencia humanitaria de emergencia y recursos para la rehabilitación de la infraestructura física. El Representante Permanente de Nigeria ante las Naciones Unidas, hablando en nombre del Presidente de la CEDEAO, y los Secretarios Generales de la OUA y del Commonwealth también pronunciaron alocuciones en la sesión de apertura.

Paz y seguridad

El Ministro de Relaciones Exteriores de Sierra Leona, Sr. Sama Banya, se refirió a las últimas novedades en el campo político y en materia de seguridad. Se han restablecido condiciones de normalidad en Freetown y en las sedes provinciales y de distrito con excepción de Kailahun, Kono y Kabala. El Parlamento está en funciones y se ha nombrado un gabinete multipartidario. Los juicios de los miembros de la junta ilegal y sus colaboradores se realizan con el debido respeto por el proceso judicial y en presencia de supervisores internacionales. Mi Representante Especial informó a la reunión de la función de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL) y la situación en cuanto a su despliegue. Tras estas exposiciones, hicieron declaraciones de carácter general los representantes de 16 Estados miembros, así como de la Unión Europea y la Comisión Europea.

El General de División Timothy Shelpidi, Comandante de la Fuerza del ECOMOG, explicó la función del Grupo en el restablecimiento del Gobierno legítimo y la seguridad esencial en Sierra Leona, señalando que en el 80% del país no había ya actividades de rebeldes. Tomó nota con reconocimiento de las contribuciones hechas por los Estados Unidos de América y prometidas por el Reino Unido en la Conferencia con el fin de proporcionar asistencia logística al ECOMOG y pidió más asistencia para satisfacer las necesidades de la Fuerza, indicadas en un documento que puso a disposición de los donantes interesados. Señaló que había actualmente unos 10.000 efectivos del ECOMOG en Sierra Leona, procedentes principalmente de Nigeria y Guinea, y que se necesitaban otros 5.000 para que la Fuerza pudiera cumplir su mandato efectivamente. Varios países de la CEDEAO estaban dispuestos a aportar nuevos contingentes pero no podían desplegarlos o sostenerlos debido a limitaciones financieras, por lo que el General Shelpidi instó a los donantes a que contribuyeran a superar estos problemas.

El Sr. James Jonah, Ministro de Finanzas y Desarrollo Económico de Sierra Leona, ofreció un panorama del plan de desarme, desmovilización y reintegración del Gobierno para unos 33.000 ex combatientes, plan que se había elaborado en estrecha consulta con importantes donantes. Pidió que se proporcionara

financiación para el programa, que duraría tres años y costaría aproximadamente 33,6 millones de dólares. Ya estaba en curso la fase inicial, durante la cual 5.000 miembros del anterior ejército y del Frente Unido Revolucionario que se habían rendido al ECOMOG serían desmovilizados. Mi Representante Especial encargado de la cuestión de las repercusiones de los conflictos armados sobre los niños señaló que uno de los problemas más apremiantes que enfrentaba el Gobierno de Sierra Leona era la "crisis de la juventud", incluidos los niños soldados. Recomendó que se designase a Sierra Leona como caso experimental, en virtud del cual la comunidad internacional proporcionaría recursos y prestaría atención política concertada para satisfacer las necesidades de los niños y las mujeres afectados por el conflicto armado. El Director Ejecutivo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia señaló también la importancia de reintegrar a unos 4.000 niños soldados en la sociedad, lo que requeriría la aportación de importantes cantidades de recursos durante un largo tiempo.

Promoción de la recuperación

El Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios informó a la reunión de las enormes necesidades humanitarias que seguía teniendo el país, en momentos en que el acceso de las organizaciones humanitarias a algunas zonas del país seguía estando restringido en razón de la continuación de las actividades de los rebeldes. Problemas de desplazamiento y de seguridad habían limitado también el acceso de los agricultores a sus campos y se preveía una grave escasez de alimentos. Exhortó a los donantes a que aportaran fondos al llamamiento interinstitucional consolidado de asistencia humanitaria de 1998, que necesitaba donaciones por valor de 20,2 millones de dólares pero había recibido sólo 1 millón de dólares. La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados señaló que la crisis de los refugiados de Sierra Leona era la más importante de África en 1998. Desde el comienzo del año, habían salido de Sierra Leona 209.000 refugiados en dirección a Guinea, lo que elevaba el total en ese país a 401.000 refugiados, y 57.000 refugiados a Liberia, lo que llevaba el total en ese país a 184.000 personas. El número total de refugiados de Sierra Leona ascendía en la actualidad a 595.000. La Alta Comisionada pidió a los donantes que aportaran contribuciones en relación con el llamamiento de 7,2 millones de dólares para los refugiados de Sierra Leona; hasta la fecha se han recibido 3 millones de dólares.

El Sr. Jonah informó también a la reunión de los esfuerzos del Gobierno por establecer la paz y destacó la necesidad de revitalizar la economía, ejecutar planes de creación de empleo, particularmente para los jóvenes, y fortalecer el sistema judicial. El Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos señaló que el programa de rehabilitación y recuperación del Gobierno tenía por objeto examinar las causas subyacentes del conflicto y consolidar la paz, y no debía permitirse que fracasara por falta de recursos.

Conclusiones y medidas de seguimiento

El Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, en su calidad de Presidente de la reunión, resumió los puntos principales planteados por los participantes durante las deliberaciones. Señaló que la Conferencia había sido recibida como una iniciativa oportuna y que el grado de interés demostrado se reflejaba en el elevado número de participantes y en la asistencia de ministros y delegaciones enviadas por gobiernos de distintos países. Se recibió con mucho

beneplácito la reinstauración del Presidente Kabbah y su gobierno el 10 de marzo de 1998, y se encomiaron las medidas tomadas desde entonces para restablecer la seguridad y el orden constitucional e iniciar el proceso de reconciliación, reconstrucción y rehabilitación.

Se condenó enérgicamente la continuada resistencia de restos de fuerzas de la junta del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas y del Frente Unido Revolucionario, y especialmente la perpetración de horrendas atrocidades, y se instó a esos efectivos a que depusieran sus armas y se rindieran al Gobierno. Se acogieron con beneplácito las reuniones celebradas por el Presidente Kabbah y el Presidente Taylor de Nigeria en Abuja el 1º de julio y en Monrovia el 20 de julio, y se instó a los dos líderes a que continuaran la labor para mejorar las relaciones entre los dos países y la seguridad regional. Se subrayó la importancia de detener la entrada de suministros ilegales de armas en el territorio de Sierra Leona y de suprimir el apoyo directo o indirecto a los rebeldes en los países vecinos.

Se reconoció la necesidad de que el Gobierno aplicara políticas encaminadas a promover la reconciliación nacional, asegurando al mismo tiempo el enjuiciamiento de los responsables de crímenes y atrocidades contra la población civil. Todos los acusados debían recibir juicios justos con pleno respeto de las garantías procesales. A este respecto, se acogió con beneplácito la invitación hecha por el Gobierno a las Naciones Unidas y a los grupos de derechos humanos para que actuaran como observadores en los juicios.

Se elogiaron los logros de la CEDEAO y los esfuerzos del ECOMOG para restablecer el gobierno legítimo y la seguridad mínima en muchas zonas del país. El restablecimiento de condiciones de seguridad tenía una alta prioridad y se necesitaba con urgencia asistencia técnica para que el ECOMOG pudiera satisfacer sus necesidades logísticas y de personal. Se pidió a los países de la CEDEAO que todavía no hubieran aportado contingentes al ECOMOG en Sierra Leona a que lo hicieran. Hubo enérgico apoyo para el despliegue de la UNOMSIL y se destacó la necesidad de establecer una buena coordinación y cooperación entre el ECOMOG y la UNOMSIL. Varios países indicaron que estaban dispuestos a proporcionar observadores militares y asesores de policía para la UNOMSIL.

El plan de desarme, desmovilización y reintegración del Gobierno se acogió favorablemente como un elemento crítico para asegurar una paz duradera, y se hizo hincapié en la importancia de que se proporcionasen recursos suficientes. Los programas encaminados a satisfacer las necesidades de los jóvenes y las mujeres afectados por el conflicto revestían particular importancia. La situación humanitaria y la suerte del gran número de refugiados seguían siendo motivo de gran preocupación, por lo cual se pedía a los donantes que prestaran asistencia con carácter urgente.

Se expresó agradecimiento a los países que habían acogido a refugiados, particularmente Guinea y Liberia. Por último, se expresó la opinión general de que si bien los problemas políticos, militares, humanitarios y sociales de Sierra Leona eran enormes, no eran imposibles de resolver. Se necesitaba con urgencia una respuesta internacional bien coordinada, en la que participaran las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado.

Se consideró alentador el hecho de que varios países y organizaciones habían expresado su decisión de apoyar la rehabilitación y reconstrucción del país, en algunos casos reanudando sus programas de asistencia bilateral que habían suspendido después del golpe militar de mayo de 1997.

Al final de la reunión, los participantes expresaron su apoyo al establecimiento de un grupo de contacto internacional para movilizar y coordinar más apoyo para Sierra Leona y señalaron que los Estados Miembros interesados debían celebrar conversaciones en el futuro próximo para determinar su composición y modus operandi.

(Firmado) Kofi A. ANNAN
